Comprensión lectora: comentario de un texto narrativo

Narrador, punto de vista y tiempo: cómo se cuenta lo que se cuenta. Con solucionario razonado.

Nombre y apellidos: _____ Fecha: _____

Texto

La casa de la carretera

«Relato escrito para esta ficha. Puede usarse y fotocopiarse libremente en el aula.»

La casa llevaba nueve años vacía y la carretera había pasado por delante todo ese tiempo sin mirarla.

Elisa aparcó en el arcén y no bajó enseguida. Desde el coche se veía la ventana de la cocina, con el cristal entero, cosa rara. Pensó que tendría que haber venido en mayo, cuando aún hacía luz a las nueve, y que si no había venido en mayo era exactamente por lo mismo que no bajaba ahora del coche.

Su hermano se lo había dicho por teléfono con esa voz suya de hombre práctico. «Son cuatro cosas, Eli. Miras lo que quieras quedarte, lo demás lo vaciamos y en septiembre está vendida.» Cuatro cosas. Como si una casa fuera un inventario.

Bajó. La llave entró a la primera, y eso la desarmó más que si se hubiera atascado.

Dentro olía a cerrado y a algo dulce que no supo identificar hasta que llegó a la despensa y vio el tarro de membrillo, todavía con la goma y el papel atados, con la letra de su madre en la etiqueta: «octubre». Sin año. Su madre nunca ponía el año, porque siempre había un octubre siguiente.

En el salón, el reloj de pared marcaba las cuatro y veinte. Se acordó de que lo paraban cada vez que se iban de viaje, para que no gastara cuerda, y de que su padre decía que la casa dormía mientras ellos no estaban. Nueve años dormida. Y ella pensando en el precio del metro cuadrado.

Se sentó en la silla de siempre, que era la silla desde la que se veía la carretera, y estuvo un rato mirando pasar los coches. Un camión frigorífico. Dos turismos. Una moto que iba demasiado deprisa.

Vendería la casa. Eso ya estaba decidido antes de venir y seguía decidido ahora. Pero se llevaría el tarro, aunque el membrillo no valiera nada y probablemente estuviera echado a perder.

Llamó a su hermano desde el arcén, ya con el coche en marcha.

—¿Y bien? —dijo él.

—Cuatro cosas —dijo ella.

Nivel 1 · Lo que dice el texto

1. ¿Cuánto tiempo lleva vacía la casa y a qué ha ido Elisa?

2. ¿Qué encuentra en la despensa y qué pone en la etiqueta?

3. ¿Qué hora marca el reloj del salón y por qué está parado?

4. ¿Qué decisión toma Elisa sobre la casa y qué se lleva?

Nivel 2 · Cómo está construido

5. El narrador. Señala el tipo y justifícalo con una frase del texto.

a) Tipo: primera persona ☐ tercera persona omnisciente ☐ tercera persona limitada ☐

b) Frase que lo prueba: _____

6. El estilo indirecto libre. En «Cuatro cosas. Como si una casa fuera un inventario» no hay verbo de habla ni guion.

a) ¿De quién son esas palabras: del narrador o de Elisa?

b) ¿Qué se gana contándolo así en vez de escribir «Elisa pensó que…»?

7. **El tiempo. Localiza en el texto una analepsis —un salto al pasado— y explica qué información aporta que el presente no daría.**

8. **Los objetos. El tarro de membrillo y el reloj parado funcionan como símbolos.**
a) ¿Qué representa el tarro sin año?

b) ¿Qué representa el reloj detenido en las cuatro y veinte?

Nivel 3 · Tu interpretación argumentada

9. **La primera frase dice que la carretera «había pasado por delante todo ese tiempo sin mirarla». Explica la figura y qué anticipa del relato.**

10. **«La llave entró a la primera, y eso la desarmó más que si se hubiera atascado.» Explica esa reacción: ¿por qué le afecta más lo fácil que lo difícil?**

11. **El diálogo final repite «cuatro cosas», pero ya no significa lo mismo que cuando lo dijo el hermano. Explica el cambio de sentido y qué nos dice de Elisa que conteste así.**

12. **El relato no dice en ningún momento que Elisa esté triste. Señala tres recursos con los que el texto lo hace sentir sin nombrarlo.**

El reto

Escribe el mismo episodio **desde el punto de vista del hermano**, en unas doce líneas.

1. **Mantén la tercera persona limitada, pero ahora pegada a él.**
2. **Que aparezca la llamada final, vista desde su lado.**
3. **Incluye un objeto que a él le importe y a Elisa no.**
   Al terminar, compara: ¿qué hechos son los mismos y qué ha cambiado por completo?

Solucionario

Ejercicio 1: **nueve años** vacía. Elisa va a **ver qué quiere quedarse** antes de vaciarla y venderla.

Ejercicio 2: un **tarro de membrillo** con la goma y el papel atados y la letra de su madre: **octubre**, sin año.

Ejercicio 3: las **cuatro y veinte**. Está parado porque lo detenían **cada vez que se iban de viaje**, para que no gastara cuerda.

Ejercicio 4: decide **venderla** —ya lo había decidido antes de ir— y se lleva **el tarro**, aunque el membrillo probablemente esté estropeado.

Ejercicio 5: a) **tercera persona limitada** b) valen «Pensó que tendría que haber venido en mayo» o «no supo identificar»: el narrador entra en la mente de Elisa y **solo** en la suya; del hermano únicamente conocemos lo que dice.

Ejercicio 6: a) de **Elisa**: es su pensamiento, reproducido sin marca b) se gana **inmediatez y fusión de voces**: el lector entra en la cabeza del personaje sin el escalón de «pensó que», y la ironía —«como si una casa fuera un inventario»— suena a reproche interior, no a comentario del narrador.

Ejercicio 7: valen el recuerdo de **parar el reloj antes de los viajes** o la **llamada del hermano**. Aportan la historia familiar: la casa tenía rutinas, los padres existían, el reloj tenía un sentido. Sin esa información el presente sería solo una visita inmobiliaria.

Ejercicio 8: a) representa la **continuidad interrumpida**: la madre no ponía el año porque daba por hecho que habría otro octubre; el tarro es la prueba de un futuro que se dio por supuesto y no llegó b) representa la casa **suspendida en el tiempo**, dormida a la espera de un regreso que no se produjo. También, que el duelo está detenido.

Ejercicio 9: es una **personificación**: se atribuye a la carretera la capacidad de mirar. Anticipa el tema del relato —el paso indiferente del tiempo frente a lo que queda parado— y sitúa a Elisa, que llega por esa misma carretera, del lado de los que pasan de largo.

Ejercicio 10: porque lo fácil **elimina la excusa**. Una cerradura atascada habría justificado la resistencia y dado unos segundos; al entrar a la primera, Elisa se queda sin obstáculo externo y tiene que reconocer que lo que le frena está dentro. Se valora que se hable de la excusa, no solo de la sorpresa.

Ejercicio 11: en boca del hermano, «cuatro cosas» significa **poco, trámite, nada importante**. En boca de Elisa, después de la visita, significa lo contrario: **cuatro cosas que pesan**, dichas con ironía y sin ganas de explicarse. Nos dice que ha decidido **no compartir** lo que le ha pasado dentro.

Ejercicio 12: valen: el **detalle físico en lugar del sentimiento** —el olor, la letra, la goma del tarro—; la **postergación** —no baja del coche, se sienta a mirar la carretera—; los **objetos cargados de memoria**; la **frase corta** del final; y la mención del precio del metro cuadrado como intento de refugiarse en lo práctico. Bastan tres bien explicados.

El reto: respuesta abierta. Se valora que el narrador siga siendo limitado pero cambie de foco, que la llamada se vea desde el otro lado y que el objeto elegido caracterice al hermano.

Hoja de registro

Esta hoja es para el docente. Marca C en lo conseguido, EP en lo que va con ayuda y NC en lo que aún no aparece.

1. Extrae datos y hechos del relato. C [ ] EP [ ] NC [ ]
2. Identifica el tipo de narrador y lo justifica. C [ ] EP [ ] NC [ ]
3. Reconoce el estilo indirecto libre. C [ ] EP [ ] NC [ ]
4. Localiza y explica una analepsis. C [ ] EP [ ] NC [ ]
5. Interpreta objetos como símbolos. C [ ] EP [ ] NC [ ]
6. Reescribe cambiando el punto de vista. C [ ] EP [ ] NC [ ]

Cómo leer el conjunto

El 6 es el concepto nuevo de 4.º y el que más cuesta. Ayuda leer en voz alta las dos versiones —con «Elisa pensó que» y sin— y preguntar cuál suena a ella y cuál a alguien contándolo.

El 12 mide la lectura literaria de verdad: reconocer que un texto puede transmitir tristeza sin usar la palabra. Quien lo resuelve ya no necesita que un relato le explique lo que siente el personaje.

El reto cierra el círculo. Cambiar el foco y ver que los hechos no se mueven pero el sentido sí es la mejor definición práctica de «punto de vista» que se puede dar en un aula.